Escala Crítica/Columna diaria
*Políticos e intelectuales quieren gabinetes plurales
*Pactos: cuánto aportará el PVEM al PRI en Tabasco
*Peña Nieto y Manlio Fabio; dos estructuras de peso

Víctor M. Sámano Labastida

NADA prohibe establecer gabinetes plurales, pero tampoco hay ley que obligue a hacerlo. El debate de un posible “gobierno de coalición” tiene ya partidarios en medio centenar de intelectuales, gobernadores y legisladores del PRI, PAN y PRD. Se definieron a favor de gobiernos de coalición Manlio Fabio Beltrones (PRI), Santiago Creel y Josefina Vázquez (PAN), Marcelo Ebrard (PRD). Mientras, López Obrador (Morena) se manifestó en contra; Ernesto Cordero (PAN), dijo que sí, pero no, y Enrique Peña (PRI), prefiere un gobierno de mayoría partidista.

El lunes pasado 46 personajes se pronunciaron a favor de una reforma constitucional que permita establecer gobiernos de coalición. Señalaron los firmantes –entre quienes se cuentan los gobernadores Gabino Cué, de Oaxaca, y Mario López, de Sinaloa- que “si ningún partido dispone de mayoría en la Presidencia y en el Congreso, se requiere una coalición de gobierno basada en un acuerdo democrático, explícito, responsable y controlable”.

Esta propuesta parecería ajena al común de los ciudadanos, pues de hecho hay gobiernos –como el de Ernesto Zedillo y Vicente Fox- que incorporaron a su gabinete a políticos provenientes de otros partidos. Aunque no a partir de un programa público explícito. En otras ocasiones, se ha discutido la importancia de que cargos como la oficina del Procurador General y del Contralor, estén en manos de personajes ajenos al partido en el poder para que actúen con autonomía partidista.

El senador Beltrones había presentado la iniciativa de gobiernos de coalición. En ella consideraba, entre otras cosas, que algunos o todos los integrantes de un gabinete deberían ser ratificados o nombrados por el Congreso. También se proponía que el Jefe de Gabinete, figura de nueva creación, pudiera estar sujeto a una moción de censura para su destitución.

Las firmas de la propuesta de coalición no son desdeñables. Ahí están Cuauhtémoc Cárdenas, Carlos Fuentes, Juan Ramón de la Fuente, Denise Dresser, José Woldenberg, Miguel Ángel Granados, y muchos más. Inclusive en Tabasco se ha hablado de las posibilidades de gobiernos plurales; políticos de otos partidos se integran a los gabinetes, pero a título individual.

Para un sector del priísmo esta iniciativa es “claramente anti priísta”. Para López Obrador corremos el riesgo de estar ante un engaño porque lo que se requieren no son coaliciones –y

menos con el PRI o el PAN- sino un “cambio de régimen”. Hay, por lo menos, una coincidencia: el actual esquema de gobierno ya no da para más…

ROJOS Y VERDES

PRI Y PVEM anunciaron su “intención” de alianza en Tabasco. Desde 2009, la tendencia han sido las coaliciones. De las 24 elecciones organizadas entre 2009 y 2011, en 23 el PRI realizó alguna alianza. En ocho estados llevó un candidato común con el Partido Verde y en tres fue en coalición con el Panal, de Elba Esther Gordillo.

En otras 12 elecciones el PRI llevó de socios a los dos partidos.

En Tabasco, hasta la fecha los verdes han competido con candidato propio en los comicios para gobernador en 1994 (logró 559 votos) y en el 2006 (obtuvo 4 mil votos). Su máxima cosecha fue en las federales del 2009 cuando llegó a 28 mil 641 sufragios (4.8), aunque en las estatales de ese mismo año cayó a 17 mil (2%).

Ahora, según su dirigente Patricio Bosh, ofrece por lo menos 60 mil simpatizantes a la eventual alianza con el PRI, para lo cual tendría que duplicar su máximo puntaje.

El proceso local aún no ha iniciado, por lo que esa alianza –casi segura- está en negociación. Dependerá de los acuerdos que también a nivel nacional están pactando los pevemistas y el PRI, coalición a la que posiblemente se sume el Panal.

DOS BLOQUES, UN COLOR

HAY QUIENES sostienen que la competencia interna entre los bloques que encabezan Enrique Peña Nieto y Manlio Fabio Beltrones es sólo “simulación”; que habrá una candidatura de unidad. Sin embargo, el PRI –como todos los partidos- necesita aprovechar el espacio de las llamadas precampañas, ante las limitaciones impuestas por las leyes electorales. Habrá oportunidad de revisar las diferentes propuestas de Peña y Beltrones, pero ¿cuáles son sus respaldos públicos?

Peña Nieto se apoya en la llamada Expresión Política Nacional (EPN), surgida hace unos tres años, con las mismas iniciales del político mexiquense. Su antecedente, Fuerza Mexiquense (FM), fue integrada por Arturo Montiel al inicio de su gobierno, como parte de la estructura con la que pretendía la presidencia de la República.

Al llegar Peña Nieto al gobierno, en esos largos meses en los que Montiel perdió la candidatura, la transformó en Expresión Mexiquense (EM), a cargo del empresario transportista y político Jesús Alcántara Núñez, emparentado con Roberto Alcántara Rojas socio de Emilio Azcárraga Jean y Pedro Aspe.

Como Expresión Mexiquense, entre 2007 y 2010, apoyó las campañas del PRI en Veracruz, Querétaro, San Luis Potosí, Yucatán, Nuevo León e Hidalgo.

Según documentos internos del PRI (Milenio, 4/VIII/2011), tan sólo en Edomex la EPN tiene 30 mil operadores.; en los procesos electorales de 2010 a 2011, dicha estructura se amplió a 90 mil promotores en todo el país. El mexiquense tiene el abierto apoyo de la cadena Televisa; cuenta con el respaldo de la CTM y la CNC.

Beltrones, un político más experimentado y con amplios amarres en la estructura priísta, no tiene tan visible su fuerza en votos. Cuenta con el respaldo de un sector de la CNOP; en el Frente Juvenil Revolucionario y en las representaciones de la Fundación Colosio. Al igual que con los aliados de su socio Emilio Gamboa.

Beltrones comenzó a extender sus amarres en un segmento crítico de la sociedad. También, mientras Peña estableció sus apoyos en el bloque de diputados del PRI, Beltrones lo hizo en los senadores de su partido.

No es sólo el destino de la candidatura presidencial lo que ocupa ahora a los priístas, sino el futuro mismo de la dirigencia de Humberto Moreira. Será un invierno caliente. (vmsamano@yahoo.com.mx)